

# El apagón que viene

POR CAMILO TAUFIC

Este no quiere ser un anuncio alarmista, ni mucho menos. Es una información preventiva destinada a las Fuerzas Armadas, comandos de Lagos y Lavín, Ministerio del Interior y público en general. Está basada en estudios de alerta norteamericanos para evitar a tiempo "un Pearl Harbour electrónico". Proviene de la Comisión Sobre Protección de la Infraestructura Crítica de los Estados Unidos, creada por el Presidente Bill Clinton, en octubre de 1997, que tuvo trabajo extra con el cambio de milenio, hasta hace algunos días.

En Chile, el sospechoso apagón general ocurrido durante las elecciones primarias Lagos - Zaldívar, el 30 de mayo de 1999, en horas del mediodía, puede encontrar su explicación en lo que descubrió la Comisión Clinton.

"Vía Internet se puede poner fuera de servicio los sistemas vitales de la nación: energía, comunicaciones, bancos, transportes, agua potable. Con poco más que una computadora portátil y un teléfono, los terroristas informáticos podrían provocar un caos mucho más amplio del que podrían lograr con un masivo ataque con explosivos". Cito directamente al New York Times, 21 de octubre de 1997.

¿Alguien escuchó detonar una bomba en Santiago de Chile el 30 de mayo de 1999? ¿Tal vez en regiones? ¿Habría hecho falta? ¿Estuvo en peligro de continuar normalmente la votación o no, en ciudades sin semáforos, sin Metro, sin radios ni TV en el aire, con un desconcierto de todas las actividades normales de la ciudadanía? He oído - entre sus amigos - que el ministro de Energía, Oscar Landerretche, no

pudo encontrar en ese momento una causa lógica a lo que estaba sucediendo.

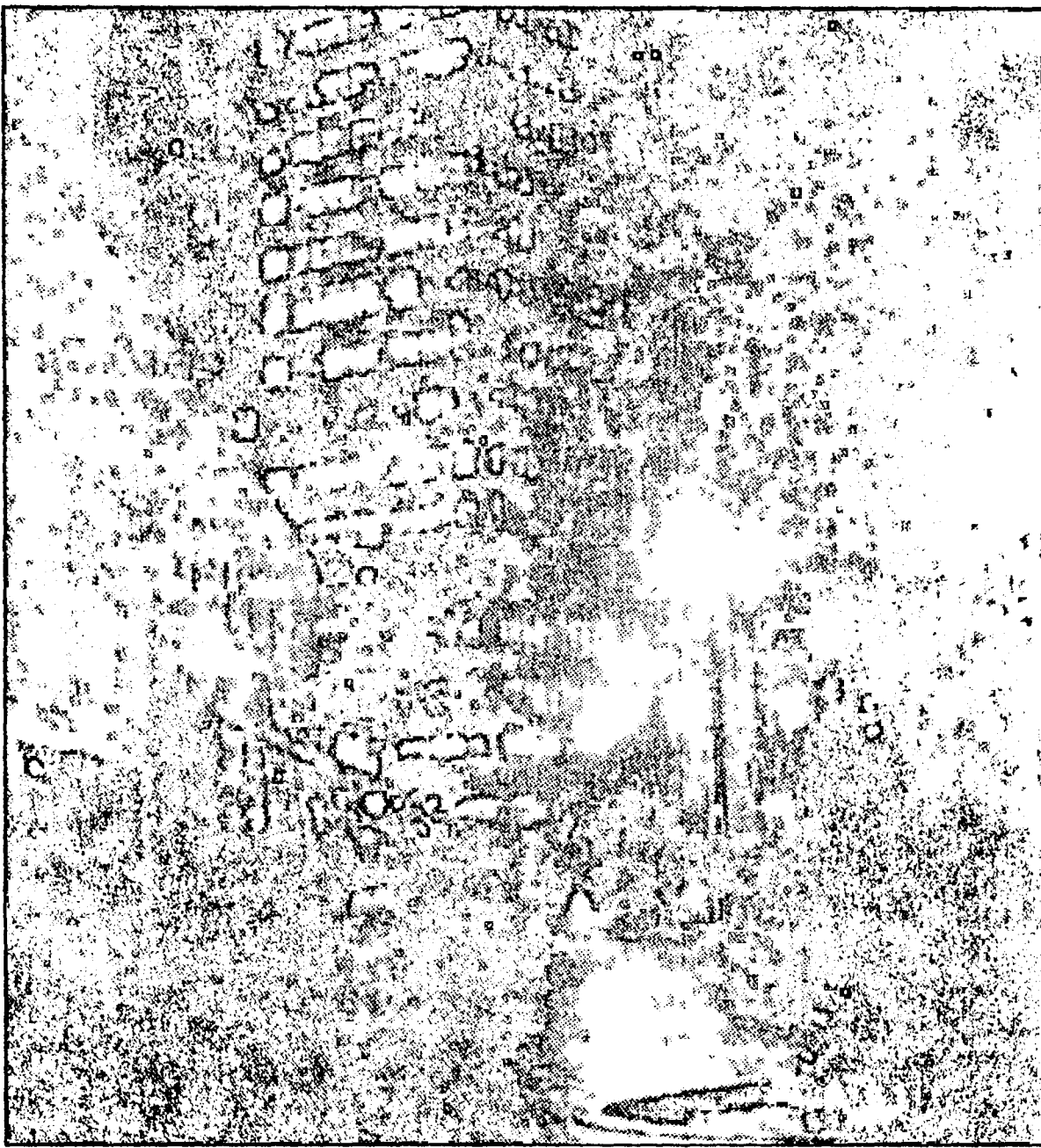
Otra pregunta: ¿No volvió a haber otro sospechoso apagón en la Sala de Cómputos del edificio "Diego Portales" para la Primera Vuelta presidencial del 12 de diciembre pasado, poco antes que empezara a dar los primeros resultados el subsecretario Pickering? ¿Un ensayo para las horas siguientes, si se hubiera dado la tendencia de que Lagos obtenía una ventaja cuantiosa?

Y agregó otra sospecha. ¿No es raro que los apagones que empezaron a fines del 98, por la sequía, tuvieran su punto de partida - ¡vaya

curiosidad! - justamente a continuación del primer fallo adverso de los llores contra Pinochet en Londres, el 25 de noviembre de 1998? ¿Sus autores creerán que todo el mundo es gil y nadie se da cuenta? ¿Qué pasaba con Nehuencho?

Ahora, y más grave, ¿cuál es el sentido profundo de las palabras de Jovino Novoa: "Nuestro temor es que nos roben la elección"? Lo declaró en El Mercurio, del domingo 9 de enero del 2000. Agregó: "Nuestro propósito es que será un resultado muy estrecho... Dos o dos puntos y medio de ventaja...". ¿no se tratará del ladrón detrás del juez, preventivamente?

¿Y si se apaga la luz si va ga-



nando Lagos, "en un resultado estrecho"? ¿No sería ya un poco tarde para tomar en cuenta advertencias como la de la Comisión presidencial de los Estados Unidos?

## Revisemos los tapones

Basta una computadora portátil y un teléfono para dejar sin luz a Chile, recuerden, y puede hacerse incluso desde el extranjero, sin dejar huellas en el ciberespacio.

Y antes esto tienen una responsabilidad las Fuerzas Armadas, que deben velar por la normalidad de las elecciones. Hoy no basta con vigilar los recintos de votación, que se constituyan correctamente las mesas, que el partidario de uno u otro candidato no lleve puesta en la solapa la "manito" de Lagos o la "palanca de cambios" (puesta en marcha atrás, claro) de Lavín. Se necesita ahora disuadir a los potenciales autores de un apagón el día de las elecciones, porque el dominio de las técnicas anti-terrorismo informático no son privilegio de nadie, y aquí queda todo el mundo advertido.

Y el asunto va más allá de las elecciones. La seguridad nacional está permanentemente amenazada por el terrorismo informático, en nuestros días. El mismo informe a la Casa Blanca de la Comisión Preventiva creada por Clinton, revela que operadores ajenos o "enemigos potenciales" intentan penetrar en el sistema de información del Pentágono unas 250 mil veces por año. Y en un 65 por ciento de los casos, lo consiguen.

¿Que no podrían hacer en Chile si no abrimos las pepas a tiempo? "Tu voto más un voto" pueden empezar a multiplicarse en la oscuridad provocada desde un teléfono conectado a una computadora portátil. ¡Cuidado!

POR VOLODIA TEITELBOIM

En 1987 Joaquín Lavín, entonces editor de informaciones de El Mercurio, publicó un libro titulado "La revolución silenciosa", que es la más delirante y desenfadada alabanza de la dictadura de Pinochet.

Presentaba la nación ensangrentada como el país de las maravillas, donde se había acabado la diferencia de clases. Los trabajadores "exigen un teléfono directo - afirma- desde la empresa para comunicarse con la bolsa a fin de comprar y vender acciones". No importa que nunca un trabajador pudiera hacerlo. Pero el embuste se lince como si fuera verdad y se esampa en letras de molde. En ese país que nadie vio, todos, según Lavín, tienen acceso a los buses con par y cualquier dueña de casa puede elegir libremente entre quince

bres tendría derecho a hacerlo, porque se vive en la sociedad de las "opciones". Nunca dice que el 60 por ciento de la población se debatía en la pobreza y un 30 por ciento en la miseria. En ese Chile laviniano nada falta y sobra mucho.

Su eslogan de entonces era "todo cambia". Los pordioseros que afeaban la ciudad en lugar de estirar la mano podrían integrarse a las multinacionales. Ese país que describe nunca existió. Al que existía nunca lo nombró. Era el país de los desaparecidos, de los ejecutados, degollados, torturados, exiliados, de los jóvenes quemados, de los pobres horriblemente discriminados. Ahora tampoco los recuerda.

## El gran disfrazado

El fabulador de ayer es el fabulador de hoy. Ese libro de fantasía grotesca tiene un mérito. Es un autorretrato del autor. Prueba que tiene muy poco respeto por la realidad. La distorsiona inventando países ficticios y prometiendo al voleo el moro y el oro. Es un disfrazado nato, el enmascarado perpetuo, el astuto fabricante de ilusiones que ofrece realizar de la noche a la mañana todos los milagros. Practica la magia negra. Hace de su campaña el anzuelo envenenado para que pique y lo muerda el que se deja engañar por la promesa descarada.

Hoy lo apoyan todos los fabricantes de pobres. Representa las fuerzas conservadoras. Es el

pedusa se sentencia una divisa cínica: "todo debe cambiar para que nada cambie". En realidad Lavín es el biombo tras el cual se ocultan los aprovechadores de la vieja dictadura. Su táctica electoral es recurrir a afeites cosméticos, al populismo y demagogia sin tasa ni medida.

¿Qué pretenden? Sumar a los poderes fácticos, que siempre han controlado, el único del cual no pueden disponer por entero: el Poder Ejecutivo. Para ello han recurrido a torrentes de dinero y a cataratas de promesas. Aspiran al triunfo de la mentira total. Lo que quieren es comprar Chile como si fuera un producto de supermercado.

Pero en Chile hay toda una historia de dignidad ciudadana, a pesar del empobrecimiento y del daño causado en el último cuarto de si-